

Edad, discriminación y desinformación: los riesgos democráticos del edadismo político y digital. El caso del 8 de enero de 2023 en Brasil

Tatiana Tomie OnumaUniversidad Complutense de Madrid  <https://dx.doi.org/10.5209/cgap.99279>

Recibido: 28/01/2025. Aceptado: 16/11/2025

Resumen: Este artículo tiene como objetivo explorar la relación entre edadismo y desinformación en adultos mayores en Brasil, a partir del marco de los actos antidemocráticos de 2023. Se utiliza una metodología mixta basada en el análisis documental y bibliográfico, así como en datos secundarios cuantitativos del uso de las tecnologías por personas mayores en Brasil. Los hallazgos revelan que, si bien no constituían numéricamente el grupo más presente ni el más radicalizado, el énfasis mediático y discursivo otorgado evidencia una manifestación particular del edadismo político, caracterizado por la brecha en su reconocimiento como actores políticos plenos, y, por otro lado, instrumentalizando su imagen como blindaje para prácticas antidemocráticas, generando conmoción social mediante su representación estereotipada como vulnerables e incapaces de poder participar de forma autónoma en la política.

Palabras-clave: Edadismo; Desinformación; Actos antidemocráticos; Brasil.

^{EN} Age, discrimination and disinformation: the democratic risks of political and digital ageism. The case of January 8, 2023 in Brazil

Abstract: This article aims to explore the relationship between ageism and misinformation among older adults in Brazil, based on the framework of the anti-democratic acts of 2023. A mixed methodology is used, based on documentary and bibliographic analysis, as well as quantitative secondary data on the use of technologies by elder people in Brazil. The findings reveal that, although they were not numerically the most present or the most radicalized group, the media and discursive emphasis placed on them reveals a particular manifestation of political ageism, characterized by the gap in their recognition as full political actors and, on the other hand, the instrumentalization of their image as a shield for anti-democratic practices, generating social commotion through their stereotypical representation as vulnerable and incapable of participating autonomously in politics.

Keywords: Ageism; Disinformation; Antidemocratic acts; Brazil.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología 3. La *politics* brasileña y la desinformación entre personas mayores 3.1. La *politics* y la desinformación en Brasil: los actos antidemocráticos del 08 de enero de 2023. 3.2. La desinformación entre las personas mayores en Brasil. 4. Discusión. 4.1. Discursos edadistas en los actos antidemocráticos de 2023: ¿causa o consecuencia? 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Como citar: Tomie Onuma, T. (2025). Edad, discriminación y desinformación: los riesgos democráticos del edadismo político y digital. El caso del 8 de enero de 2023 en Brasil *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública* 12(2), e99279. <https://dx.doi.org/10.5209/cgap.99279>

1. Introducción

La erosión de las democracias ya no está amenazada solamente por «retrocesos autoritarios», sino por «retrocesos constitucionales» (Huq y Ginsburg, 2017: 83) provocados en gran parte por el uso incorrecto de las tecnologías de la comunicación y por la brecha de habilidades digitales que impiden el uso crítico de dichas herramientas y amplifican su capacidad (des)informativa.

En el escenario político brasileño, no distante de otras democracias occidentales, persiste la desinformación masiva propagada por grupos y autoridades políticas alineados con discursos moralistas, religiosos y militaristas, que atacan las instituciones democráticas, desacreditan las premisas constitucionales y distorsionan la realidad.

Los riesgos democráticos derivados de retrocesos constitucionales, que ocurren de forma discreta, aunque igualmente amenazadora, se combinan con los impactos de la desinformación en una sociedad polarizada y fragmentada en «burbujas» de información y conocimiento. A esto se suman los padrones sociales, incluidos los de exclusión y segmentación social, que son reflejados en la sociedad en red (Castells, 1999).

Según el informe político sobre el envejecimiento de las Naciones Unidas (2021), para las personas mayores, el refuerzo de las normas sociales preexistentes plantea un desafío evidente, ya que la exclusión digital limita sus oportunidades de lograr un envejecimiento activo y saludable. Dicho documento encuentra en esta forma de exclusión el origen de las barreras a la participación social y económica de las personas mayores, problemática que no se resuelve simplemente con el acceso a herramientas y dispositivos electrónicos, sino que depende de la capacitación de los usuarios mayores permitiéndoles un uso crítico e informado, evitando la reproducción de comportamientos discriminatorios en la esfera virtual.

En este contexto, las tecnologías adquieren una naturaleza dual para las personas mayores. Si bien pueden facilitar la adquisición de nuevas habilidades, promover el contacto social y ampliar el acceso a la información de distintas temáticas, estos beneficios no se distribuyen de forma igualitaria y pueden verse obstaculizados por la brecha digital. Esta situación tiende a responsabilizar a las personas mayores de su propia exclusión en la integración digital, ignorando aspectos socioeconómicos, educativos y geográficos que también influyen en la brecha digital.

El análisis de la combinación de estas problemáticas en el presente estudio tiene como marco espacial y temporal los actos antidemocráticos que sucedieron el 8 de enero de 2023 en Brasil, desarrollado en un contexto sociopolítico complejo y orientados por discursos populistas. A partir de ese marco de análisis se constata que el edadismo constituye una cuestión contemporánea central, de forma que el problema de la desinformación y los desafíos democráticos no deben ignorar la regresión política observable en algunos sectores de la población mayor, un grupo poblacional en crecimiento exponencial cuyos casos de radicalización, fanatismo y alienación política no pueden desestimarse mediante percepciones edadistas, sino que deben ser enfrentados como objetivo político orientado a la inclusión de ciudadanías marginalizadas.

Ramonet (1996) advirtió sobre los peligros de las redes sociales para reforzar diferencias y desigualdades, lo que culmina en una regresión política contraria al progreso cívico. En este sentido, debe evitarse la formación de fábricas mediáticas de consenso (Amaral Júnior, 2005), independiente de la edad y considerando la necesidad de una mayor protección de derechos y un reconocimiento social que no deben disminuir con la edad.

A partir de lo anterior se analiza, en un primer momento, el contexto sociopolítico y digital brasileño, con énfasis en el diagnóstico de la situación de los adultos mayores en la esfera virtual. En segundo lugar, se describen los fundamentos metodológicos empleados para el análisis documental y de datos estadísticos. En tercer lugar, se analiza la relación entre política y desinformación en las personas mayores a partir de los actos antidemocráticos de 2023 ocurridos en Brasil. Como parte de la discusión del artículo, se analizan los discursos edadistas, señalando cómo el edadismo, combinado con la desinformación y la erosión democrática, adquiere dimensiones políticas y digitales que merecen atención para su enfrentamiento, no como problemas aislados sino como fenómenos interdependientes.

2. Metodología

Antes de abordar específicamente la metodología seleccionada para el presente estudio, se exponen la pregunta y el problema de investigación, los objetivos y las hipótesis, culminando con las técnicas y métodos utilizados. En ese contexto, la pregunta que orienta esta investigación es: ¿cómo se articulan los discursos edadistas, la desinformación y la participación de las personas mayores en los actos antidemocráticos que marcaron 2023 en Brasil, y qué implicaciones democráticas tienen?

Para responder a esta interrogante, resulta imprescindible investigar la problemática relacionada con los diversos aspectos de los actos antidemocráticos que caracterizaron el año 2023 y el inicio del gobierno actual en Brasil. Estos episodios no deben considerarse como hechos aislados, sino como acontecimientos inscritos en un entramado político que amenaza la integridad de la democracia.

Desde la perspectiva de las personas mayores, esta investigación busca comprender las posibles razones de su participación en dichos actos, su relación con la desinformación masiva, y analizar las posibles causas del protagonismo otorgado a su presencia. Asimismo, se propone identificar medidas que eviten la profundización de radicalismos extremos perjudiciales para el orden constitucional y democrático del país.

En vista de los antecedentes y el contexto previamente descritos, la presente investigación se propone tres objetivos fundamentales: (i) analizar críticamente los factores que motivaron la participación de las personas mayores en los actos antidemocráticos ocurridos en Brasil durante 2023, así como examinar su vulnerabilidad frente a la desinformación masiva que caracterizó dicho período; (ii) investigar la posible relación entre el edadismo, incluida su manifestación en entornos digitales, las redes de desinformación existentes y la participación radicalizada en el ataque a las instalaciones públicas de Brasilia; y (iii) analizar los discursos edadistas, tanto explícitos como implícitos, identificando sus posibles causas y consecuencias.

A partir de dichos objetivos se busca responder a dos hipótesis planteadas:

Hipótesis 1: Los discursos edadistas dirigidos hacia las personas mayores que participaron en los actos mencionados tienen su origen en procesos previos de discriminación y marginalización de este colectivo.

Hipótesis 2: Las personas mayores pueden volverse más vulnerables a la desinformación en las redes sociales como consecuencia del edadismo.

Respecto al análisis documental y a la revisión bibliográfica sobre el diagnóstico situacional político brasileño, se seleccionaron fuentes y elementos documentales vinculados a los aspectos políticos, constitucionales y sociológicos relativos a la desinformación y al uso de tecnologías por parte de los brasileños mayores. Para el análisis de las variables dependientes (edadismo y participación de personas mayores en los actos antidemocráticos) se adoptó un enfoque multidimensional que contempló cuatro variables independientes: (i) el uso de dispositivos digitales y el acceso a tecnologías por parte de las personas mayores; (ii) los datos demográficos y cuantitativos sobre la participación efectiva de personas mayores en los actos del 8 de enero de 2023; (iii) la opinión y posicionamiento de las personas mayores sobre dichos actos antidemocráticos y (iv) los discursos populistas dirigidos a este grupo etario, examinados a partir de análisis de medios de comunicación, redes sociales y material periódico.

La construcción del corpus analítico se sustentó en indicadores de institutos de investigación digitales (Reuters Institute, Instituto Brasileño de Geografía y Estadística [IBGE], entre otros), literatura especializada sobre las personas mayores y su relación con la desinformación y los discursos populistas, así como en fuentes secundarias cuantitativas que permitieron conocer datos concretos sobre la presencia de las personas mayores en la tecnosfera. Asimismo, se analizaron fuentes secundarias provenientes de periódicos y medios de comunicación brasileños para identificar patrones discursivos edadistas y caracterizar la representación mediática de la participación de personas mayores en los acontecimientos estudiados.

Este análisis cruzado de variables permitió establecer correlaciones entre la brecha digital, la exposición a discursos desinformativos y el edadismo en su dimensión política a seguir expuestas.

3. La política brasileña y la desinformación entre personas mayores

El diseño institucional y el juego político brasileño reciente estuvieron marcados por elecciones conturbadas, sobre todo en 2018, cuando Jair Messias Bolsonaro (Bolsonaro), figura polémica relacionada al conservadurismo militar cristiano, fue electo, seguidas por las elecciones de 2022, en las que Luiz Inácio Lula da Silva (Lula) resultó electo en una compleja disputa electoral.

Estas últimas elecciones ocurrieron después del gobierno bolsonarista, caracterizado por discursos antidemocráticos (Silva, 2023), noticias falsas, desinformación y una polarización política exacerbada (Reuters Institute, 2024).

El 8 de enero de 2023, en el marco de una serie de manifestaciones contra el presidente electo y la promesa de no aceptación del resultado de la elección por parte del electorado de la oposición, se produjeron actos antidemocráticos en Brasilia, en la plaza que alberga las sedes de los tres poderes del Estado, con la depredación de predios públicos, incluyendo el Congreso Nacional y el Supremo Tribunal Federal brasileño. Destaca particularmente el rol de las herramientas de comunicación digital y de las redes sociales, tanto por la convocatoria de los ataques a través de redes sociales como por la difusión masiva de desinformación que precedió al episodio.

La repercusión mediática de los actos antidemocráticos fue significativa, con énfasis en los discursos edadistas, implícitos y explícitos, sobre la presencia de las personas mayores, aspecto que se analizará en este artículo. Estudios antecedentes señalan que las personas mayores comparten de media siete veces más artículos de *fake news* que los grupos etarios más jóvenes (Guess *et al.*, 2019), aunque la edad se encuentre correlacionada a otras características, como las predisposiciones políticas y el nivel educativo.

En este contexto, se verifica que el juego político en Brasil presenta características propias que merecen atención especial para comprender las fragilidades institucionales y las distintas formas de posicionamiento político que se han tornado progresivamente más antagónicas. Destaca particularmente la condena definitiva de Jair Bolsonaro en noviembre de 2025 por tentativa de golpe de Estado, materializada en los actos antidemocráticos aquí analizados, lo que evidencia la relevancia y contemporaneidad del tema. Simultáneamente, el edadismo se configura como una problemática aún muy presente y con escasa sensibilización social, particularmente cuando se manifiesta en la esfera digital.

3.1. La política y la desinformación en Brasil: los actos antidemocráticos del 08 de enero de 2023

La política brasileña, al igual que otras democracias en el mundo, experimentó la ascensión de discursos que atentan contra las instituciones democráticas y su credibilidad, con un fuerte sesgo ideológico, conservador, de valores morales y religiosos (Weber, 2024:226) que se tornó común desde la campaña electoral de 2018 y continuó durante todo el gobierno de Bolsonaro (Britz, *et al.*, 2024).

En una breve contextualización política antecedente, el gobierno de Lula entre 2002 y 2010 estuvo marcado por las inversiones en políticas sociales y fuerte apoyo popular, seguido por el gobierno de Dilma Rousseff, que culminó en su destitución política tras denuncias de maniobras contables para cumplir los objetivos fiscales. La destitución de la presidenta en 2016 es reconocida por estudiosos como «un golpe institucional, llevado a cabo mediante la connivencia entre el Congreso y el Poder Judicial, con el apoyo de

las élites brasileñas y los medios de comunicación corporativos» (Britz, *et al.*, 2024:269), lo que ya indicaba problemas de gobernabilidad y de credibilidad de los poderes del Estado.

Sustituida por el vicepresidente Michel Temer, las elecciones siguientes de 2018 estuvieron marcadas por un atribulado escenario político, dado que Lula, en su precandidatura a un tercer mandato, fue condenado y detenido en el marco de la operación policial «Lava Jato». Dicha investigación de tramas de corrupción fue ampliamente difundida y mediatizada, adquiriendo contornos políticos además de jurídicos, así como condujo a comportamientos de investigación y a la realización de diligencias penales contrarios a la legislación vigente, que conllevaron la posterior anulación de sentencias y, por consiguiente, de condenas, como ocurrió con Lula, liberado en noviembre de 2019 y reincorporado a la disputa política en 2022.

Previo a las elecciones en 2022, los cuatro años de gobierno de Bolsonaro estuvieron marcados por un gran número de ataques directos contra los medios de comunicación, la ciencia, las instituciones democráticas, los grupos sociales minoritarios, los adversarios políticos y el sistema electoral (Britz, *et al.*, 2024), además del fortalecimiento del bolsonarismo como «fenómeno político de masas con una gran capacidad de movilización, al igual que movimientos de extrema derecha en todo el mundo» y que domina «técnicas de manipulación digital, con énfasis en el envío masivo de mensajes a través de aplicaciones, promovido por una estructura orquestada por milicias digitales» (Weber, 2024:221), con creciente radicalización de discursos e incitación a violencia.

La retórica empleada también suponía la exploración de las redes sociales para divulgar noticias fraudulentas, que buscaban homogeneizar a los oponentes como «enemigos», fortaleciendo agendas morales y religiosas y transmitiendo la sensación de superioridad natural en relación con sus antagonistas, mediante el uso del concepto de «buen ciudadano» (Morais, 2022). El eslogan utilizado también representa estos aspectos de su retórica con un fuerte sesgo nacionalista, religioso y moralista: «*Brasil por encima de todo, dios por encima de todo*»¹. Otros discursos simbolizan otras características como la demonización de la política, la consagración de la violencia, el desprecio por los derechos humanos y la defensa de una tradición y acción política que mezclan «lo político, lo religioso, lo militar y lo económico» (Morais, 2022).

Las agresiones al contexto democrático y constitucional brasileño consistieron en la creación de un ambiente de confrontación contra el Poder Judicial, así como en la diseminación de noticias falsas y sensacionalistas. En ese eje, Bolsonaro atacó la existencia de la urna electrónica 183 veces entre 2019 y 2022, según datos del monitor del debate político en el entorno digital de la Universidad de São Paulo (USP), que identificó los discursos más frecuentes de este tipo.

Tabla 1. Los ataques de Bolsonaro contra las urnas electrónicas utilizadas para las elecciones en Brasil entre 2019-2022

Los discursos empleados por Bolsonaro	Número de veces pronunciados
“La urna electrónica no es segura”	80
“La urna electrónica no es auditable”	57
“El código fuente del software de votación no está abierto a la comunidad”	22
“Sólo Brasil utiliza urna electrónica, es anticuada”	22
“La urna electrónica está diseñada por empresas privadas”	2
Total de discursos contra el sistema de urna electrónica	183

Fuente: elaboración propia a partir de Silva (2023).

La desinformación masiva y la difusión de falsas afirmaciones sobre el instrumento fundamental para el funcionamiento de las elecciones brasileñas, propagadas por el presidente en ejercicio, contribuyeron significativamente a que el Tribunal Superior Electoral tuviera que intervenir advirtiendo contra la circulación de noticias falsas en 270 ocasiones durante el mismo período (véase tabla 2).

Tabla 2. Las alertas del Tribunal Superior Electoral brasileño entre 2019-2022 sobre las afirmaciones falsas más frecuentes

Las alertas del Tribunal Superior Electoral	Número de veces pronunciados
“La urna electrónica no es segura”	173
“El código fuente del software de votación no está abierto a la comunidad”	58
“La urna electrónica no es auditable”	25
“La urna electrónica está diseñada por empresas privadas”	10
“Sólo Brasil utiliza urna electrónica, es obsoleta”	4
Total de alertas sobre la desinformación	270

Fuente: elaboración propia a partir de Silva (2023).

¹ Brasil acima de tudo, Deus acima de todos.

Es evidente que los discursos empleados por Bolsonaro impactaron directamente las noticias falsas que el Tribunal Superior Electoral tuvo que combatir, reflejando los discursos utilizados y las falsedades que fueron aclaradas por el órgano judicial electoral, lo que señala la conducta contradictoria y marcada por la desinformación adoptada por el gobierno entre 2019 y 2022, misma que se reflejó en los actos antidemocráticos de enero de 2023. Según Britz et al. (2024:277), hubo un uso político de la información, lo que implica que esta no solo fue empleada en funciones comunicativas y de publicidad, sino también para fragmentar la realidad a partir de la difusión de desinformación por parte de las propias autoridades gubernamentales.

Además de los ataques directos a la urna electrónica, otros discursos de desinformación, bajo la lógica religiosa, militar y de la moral conservadora, fueron empleados por Bolsonaro y replicados por su electorado durante la campaña electoral de 2022, tales como: (i) si el candidato Lula fuera electo se cerrarían iglesias; (ii) se adoptaría el régimen socialista similar a los regímenes políticos de Venezuela y Cuba, provocando una guerra civil en el país; (iii) el Tribunal Supremo instauraría una dictadura judicial y (iv) el candidato presidencial Lula sería un adepto del satanismo (Alves, 2024).

Este período de intensa desinformación y de creación de «burbujas» de comunicación se explica por el exceso de información disponible que dificulta la diferenciación entre lo verdadero y lo falso, aislando a los usuarios en espacios comunicativos preseleccionados, donde la especialización en la propagación de información segmenta a los usuarios en públicos diferenciados por ideología, valores, gustos y estilos de vida (Castells, 1999).

En el contexto brasileño, así como ocurre en otras democracias occidentales, existe una paradoja entre el uso cada vez frecuente de tecnologías que facilitarían la comunicación y eliminarían las barreras de espacio y tiempo, al mismo tiempo que la comunicación y la capacidad comunicativa entre grupos de pensamientos distintos se encuentra cada vez más deteriorada, sin el debate y la construcción plural de la opinión pública y la voluntad política que deberían guiar una democracia.

La información y la desinformación conviven de forma confusa y con límites muy tenues, con la posibilidad de un hecho se convirtiera en una información concreta o en una verdad manipulada y subvertida a intereses antagónicos al ideal comunicativo, sujeta a interpretaciones llenas de prejuicios y percepciones distorsionadas de la realidad.

El concepto de «verdad» o «mentira» dentro del contexto político se transforma en abstracciones relativas y no fácticas, permitiendo que cada persona – o grupo – se considere «propietario» de su propia verdad, pudiendo el discurso ver alterado su significado por los juegos de poder y de palabras en un cambio estructural de la esfera pública, como descrito por Jürgen Habermas (2014), cuando se elimina la connotación crítica y consciente que idealmente se confería a las prácticas comunicativas en la construcción de la voluntad política y la opinión pública.

Aprovechándose de este escenario político, aunque Lula resultó electo, sus opositores inconformes con el resultado de las elecciones, desacreditando las urnas electrónicas y bajo la exaltación a las fuerzas militares y anclados en el conservadurismo cristiano, instalaron campamentos cerca de los cuarteles del ejército en todas las provincias del país y, el 8 de enero de 2023, se dirigieron hasta Brasilia y e invadieron los edificios públicos que albergan el Congreso Nacional y el Tribunal Supremo, pidiendo la intervención militar para derrocar al gobierno elegido democráticamente en 2022. En esa invasión ocurrieron actos de vandalismo y destrucción de artículos y objetos públicos, así como la destrucción de parte de la estructura física, incluido el depósito de orina y heces por parte de los manifestantes. Según el Senado Federal brasileño (2024), los daños resultantes de la invasión también incluyeron vidrios rotos, obras de arte estropeadas, muebles dañados e incendios.

Según el informe digital del Reuters Institute (2024), después de las elecciones de 2022 y de los actos de 2023, la política brasileña sigue profundamente polarizada. El instituto de la Universidad de Oxford señala que Brasil sigue luchado contra la desinformación que se difunde en las redes sociales, dado que la encuesta realizada demuestra que el 24 % de los usuarios de las plataformas digitales afirman que es difícil distinguir el contenido de noticias fiable del que no lo es.

Por lo tanto, es imprescindible que se reconozca, dentro del contexto político brasileño, que las nuevas tecnologías impactan las nociones no sólo de espacio-tiempo, sino también de «poder y libertad, lo individual y colectivo, lo público y privado» (Caballero et al., 2018).

3.2. La desinformación entre las personas mayores en Brasil

Junto al contexto político existente detrás de los actos de 2023, los medios de comunicación le otorgaron gran relevancia a la presencia de las personas mayores entre los participantes en el atentado, como se verifica en los titulares de la prensa ilustrados en la tabla 3.

Tabla 3. Titulares de periódicos en línea sobre la participación de personas mayores en los actos de 8 de enero de 2023

Titulares	Periódico
“Personas mayores son 3,5% de los bolsonaristas radicales detenidos en Brasilia, la mayoría tiene entre 40 hasta 59 años”	G1 (Globo)
“El abuelo vio el golpe”	Intercept Brasil
“La mayoría de los partidarios de Bolsonaro llevados a cárceles del Distrito Federal tienen 52 años; 36 son mayores”	Metrópoles

“Cómo la nostalgia del «mundo de ayer» y el miedo se convirtieron en un arma para radicalizar a los brasileños mayores”	BBC Brasil
“La PF (Política Federal) libera a unos 600 adultos mayores detenidos por actos terroristas”	O Globo
“Personas mayores, enfermos graves, madres de niños y un autista: las atrocidades en las cárceles del 8/1”	Gazeta do Povo
“El perfil de los extremistas del 8 de enero revela la revuelta del «bagrinhos»”.	Poder 360

Fuente: elaboración propia a partir del material periódico disponible.

Para comprender las motivaciones detrás de su participación en dichos actos, es necesario evaluar dos cuestiones (i) la presencia de las personas mayores en la tecnosfera en Brasil y los riesgos de su desinformación y (ii) el edadismo en sus diferentes dimensiones y en su forma digital. El uso de las herramientas digitales e Internet por las personas mayores en Brasil se amplió rápidamente entre 2019 y 2023, según datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Hogares Continua Anual (PNAD, 2023), que demuestran un aumento del 70% entre el número de personas de 60 años o más que utilizaran Internet (véase tabla 4).

Figura 1. Personas que utilizaron Internet en Brasil entre 2019-2023, agrupadas por sexo, región y edad

Grupo de idade - 60 anos ou mais						
Brasil e Grande Região	Ano x Sexo					
	2019			2023		
	Total	Homens	Mulheres	Total	Homens	Mulheres
Brasil	13.182	5.705	7.477	22.466	9.703	12.763
Norte	609	264	344	1.306	610	696
Nordeste	2.298	942	1.356	4.676	1.915	2.760
Sudeste	7.166	3.119	4.047	11.307	4.881	6.426
Sul	2.166	956	1.209	3.544	1.563	1.982
Centro-Oeste	944	424	520	1.634	734	899

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) - Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua Anual (PNAD) – 4° Trimestre.

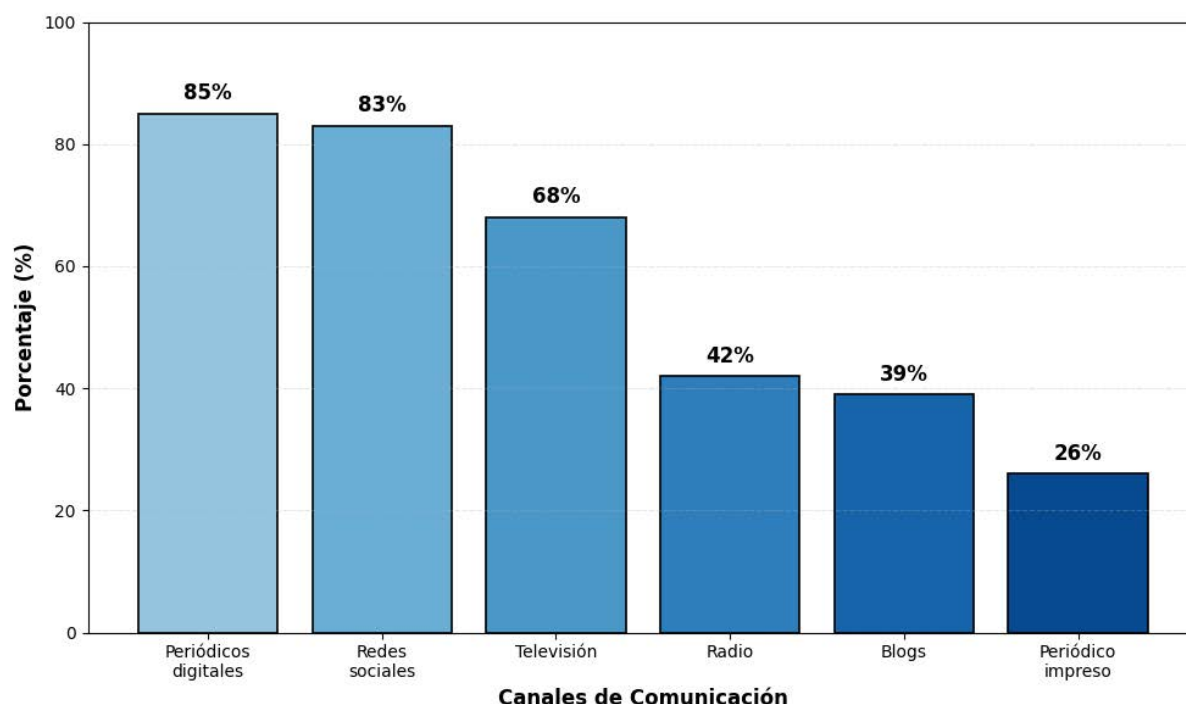
Según el IBGE (2024), las personas mayores y las personas con bajo nivel de instrucción son quienes menos utilizaron la Internet. Entre los que no utilizaran, 75,5% son personas sin estudios o con estudios primarios incompletos y 51,6% eran personas mayores. Entre las razones más comunes para no haber accedido a Internet, 46,3% dijeron que no saben utilizar y 25,9% respondió que no necesita de dicho acceso (IBGE, 2024). Los resultados de 2023 son similares a aquellos identificados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2018, al identificar que, entre personas de 16 a 74 años, las principales barreras al acceso a la Internet en sus domicilios serían los costos (61%), ausencia de interés (48%) y de necesidad (46%) y la brecha de habilidades digitales (44%). A su turno, las barreras para utilizar la Internet serían, en primer lugar, la brecha de habilidades digitales (74%) y la ausencia de interés (64%), siendo los costos la barrera para menos de la mitad de las personas entrevistadas (49%).

Se puede extraer de estos datos que el nivel de educación y la edad son factores de exclusión digital y deben ser considerados al evaluar la inclusión digital más allá de los costos para adquisición de dispositivos tecnológicos, así como deben ser tomados en cuenta por las políticas de acceso a servicios públicos en línea y otras funciones en la vida pública cotidiana.

Por otro lado, aunque haya una brecha digital de uso y habilidades digitales, también se debe observar la presencia de los mayores conectados virtualmente. Según la Confederación Nacional de los Dirigentes Logistas (2024), entre las personas mayores integradas a la esfera digital, la principal motivación es informarse sobre economía, política, deportes y otros temas (64%), para mantener contacto con otras personas (61%) y para buscar informaciones sobre productos y servicios (54%). Además, hubo un aumento en el número de personas mayores en redes sociales de 4.937% en la red social Instagram, 886% en YouTube, 70% en WhatsApp y 225% en Facebook (CNN Brasil, 2022).

Otros estudios demostraron que, para las personas mayores de 50 años, los canales de comunicación para informarse son las páginas web de periódicos digitales, seguidas de las redes sociales y la televisión, conforme ilustrado en el gráfico 1.

Gráfico 1. Los medios de comunicación e información utilizados por las personas mayores en Brasil (2018) en porcentaje



Fuente: elaboración propia a partir de Mind Miners (2018).

Los datos permiten la presencia de las personas mayores en la tecnosfera en Brasil de la siguiente forma: (i) hay cada vez más personas mayores conectadas digitalmente, (ii) la búsqueda de informaciones sobre política y otros temas es la principal motivación del uso de herramientas digitales (CNDL, 2024), (iii) se ha producido un enorme aumento de personas mayores en el ambiente digital sin las correspondientes mejoras en el uso y acceso hábil para este grupo etario y (iv) las redes sociales y los sitios web de noticia son los medios más utilizados por los adultos mayores para informarse.

Si las personas mayores en Brasil constituyen un grupo cada vez más grande en el ambiente digital, y su principal razón de uso es para obtener informaciones, sobre todo en redes sociales, es cierto que también se aplica a los mayores brasileños la vulnerabilidad frente a la desinformación, las noticias falsas y a los discursos populistas impregnados de distorsiones sobre la realidad y, a menudo, marcados por el discurso del odio y la creación de un «enemigo» en los adversarios políticos.

En ese eje, el vínculo entre envejecimiento y populismo descrito por Edoardo Campanella, (2018), con la participación de personas mayores en discursos alineados con la extrema derecha, y su mayor propensión a difundir noticias falsas (Guess, *et al.*, 2019), no se limita a países europeos y Estados Unidos, sino que también se aplica a la realidad brasileña.

Dado que los actos antidemocráticos de 8 de enero de 2023 se basaron en desinformaciones sobre los resultados de las elecciones, *fake news* sobre el nuevo gobierno y teorías de fuertes sesgos moralistas, religiosos, militaristas e ideológicos, el hecho de que, el 3,5% de las personas detenidas tenían 60 años o más, con participantes entre las edades de 18 hasta los 86 años (Caramori, 2023), evidencia la relación entre la desinformación y las personas mayores.

Más allá de la evidente necesidad de democratización de las habilidades y competencias digitales necesarias para el uso estratégico y crítico de las tecnologías, la relación entre los adultos mayores y la desinformación que propició los actos inconstitucionales en Brasil tiene un aspecto sociopsicológico entre los sentimientos vividos durante el envejecimiento y las promesas de discursos populistas autoritarios². Retóricas nostálgicas son utilizadas por políticos nacionalistas para movilizar las personas mayores (Campanella, 2018) aprovechándose de su deseo de volver a una época anterior que consideran mejor, ya sea por tradiciones, cuestiones financieras que cambiaran los ideales conservadores desconstruidos con los años.

Esto se percibe en las declaraciones de los participantes mayores del 8 de enero que afirmaban «la inexistencia de corrupción en la dictadura militar en Brasil», que «la izquierda irá implementar el comunismo en el país», que «hubo fraude en las elecciones» y que «Brasil se transformará en una Cuba, Venezuela o Corea del Norte» (Ordem dos Trabalhos do Brasil, 2023). Estos discursos de los participantes mayores en los actos antidemocráticos se deben a la desinformación recibida por redes sociales y de forma virtual que alimentaba dicha idea de reconstitución de un pasado glorioso, olvidando el terror de la dictadura en Brasil,

² Sobre el populismo autoritario Gábor Halmi (2019) considera que hay una distinción entre el bueno y malo populismo, en la que el populismo «malo» hace un mal uso o abusa del populismo en su retórica como instrumento para la consecución de objetivos autoritarios, a pesar de mantener vivas las instituciones democráticas, caracterizándose por su naturaleza anti pluralista con diferencia en la retórica empleada.

disfrazándolo de una fase de mayor seguridad y control social, así como caracterizando los oponentes políticos como «comunistas» o «socialistas» sin cualquier esclarecimiento político sobre el real significado de dichos términos ni el conocimiento de las propuestas y del sistema democrático-constitucional brasileño.

Además de la nostalgia, se explica la aproximación de las personas mayores a los actos antidemocráticos en Brasil por la sustitución de sentimientos de incerteza y pérdida de importancia y de reconocimiento social por un narcisismo colectivo que retroalimenta su versión individual vulnerable, haciendo que estos individuos sigan una orientación hacia referenciales de índole religiosa, ideológica, identitaria o clasista (Alves, 2024). En otras palabras, más allá de la nostalgia, existe una búsqueda por espacio de reconocimiento, que puede hacer más fácil que las personas mayores sean atraídas hacia referenciales disociados de una visión realista en sentido opuesto a la toma de consciencia política.

El tercer elemento es el impacto del miedo entre las personas mayores, dado que muchas se ven desproporcionadamente marginadas por la revolución tecnológica y sienten que sus valores más tradicionales se han visto amenazados, ante su tendencia de proyectarse más en el pasado que en el futuro (Idoeta, 2023). Ante la combinación del miedo, resentimiento y búsqueda por reconocimiento con la nostalgia de un pasado distorsionado, los discursos populistas autoritarios bolsonaristas ganan espacio entre personas mayores vulnerables socialmente pero políticamente aptas a actuar, aunque sea desde referentes contrarios a las premisas democráticas.

La denegación del reconocimiento refuerza la idea de una intersubjetividad recíproca que aparece como condición del desarrollo de la identidad humana, de forma que, si existen sujetos que no son reconocidos o no se reconocen como partes de la sociedad eso sería un indicador de una patología social (Honneth, 2007). Esta patología social de la brecha de reconocimiento social, alineada con líderes que utilizan las tecnologías de comunicación como forma de movilización de su electorado (Camara, 2021) explica la relación entre personas mayores y la desinformación, conectorio lógico que, a su vez, explica su participación en los actos antidemocráticos en Brasil.

En resumen, la presencia creciente de las personas mayores en la esfera digital combinada con la brecha en su reconocimiento e inclusión social y digital permite que discursos despolitizados y alienantes aprovechen de la vulnerabilidad fundada en el miedo, la nostalgia y la búsqueda de reconocimiento social para facilitar su acción política en sentido opuesto al democráticamente idealizada, como ocurrió en enero de 2023.

4. Discusión

4.1. Discursos edadistas en los actos antidemocráticos de 2023: ¿causa o consecuencia?

Aunque no constituyeron la mayoría numérica, los adultos mayores involucrados entre los participantes de los actos antidemocráticos de 2023 se consolidaron como uno de los grupos de personas más destacados por los medios de comunicación, como se indica en la tabla 3. Sin embargo, informes y estudios demuestran que la mayoría de los brasileños mayores no presenta el posicionamiento extremista representado por los medios. El porcentaje de personas mayores detenidas fue de solo un 3,5%, siendo la mayoría de los detenidos personas de entre 40 y 59 años. (Caramori, 2023).

Al mismo tiempo, una encuesta realizada por el Centro de Estudios de Opinión Pública (2023) verificó que la mayoría de las personas mayores clasificaban los actos de 8 de enero de forma negativa, caracterizándolos como vandalismo o terrorismo, así como sólo 1% de los entrevistados mayores respondieron que participaban de grupo de apoyo al expresidente Jair Bolsonaro (por WhatsApp y por Telegram).

Un informe sobre los participantes de una manifestación en São Paulo (Ribeiro et al., 2021), en apoyo a Jair Bolsonaro el 7 de septiembre de 2021, poco más de un año antes de los actos antidemocráticos en Brasilia, indicó que sólo 8% tenían 65 años o más y las personas de 55 a 64 años correspondieron a 19% del grupo de manifestantes, mayoritariamente compuesto por personas de 45 a 54 años (26%) y de 35 a 44 años (25%).

Los datos demuestran que las personas mayores no son políticamente extremistas y tampoco constituyen el grupo más numeroso de apoyadores de Jair Bolsonaro o el grupo más representativo de los actos del 8 de enero. El énfasis otorgado a su presencia se explica, por otro lado, por el edadismo en diferentes niveles y formas de manifestación.

La intersección entre la materialización de los riesgos de la política de desinformación y la presencia de personas mayores en actos políticos guiados por noticias falsas se presenta en los discursos explícita o implícitamente edadistas empleados por los medios de comunicación y en las redes sociales. Esto se debe a que, desde la participación política de personas mayores en dichos actos, no sólo se evidenció la necesidad de abordar su vulnerabilidad frente a la desinformación y la democratización de las habilidades digitales, sino que otro fenómeno no puede ser ignorado: el edadismo político.

En uno de los reportajes que buscaba opinar sobre la presencia de adultos mayores en el 8 de enero de 2023, esta fue descrita de la siguiente manera:

En la nueva cartilla de alfabetización adoptada por el bolsomilitarismo, el abuelo vio el golpe y se relamió con las ilusiones de un viudo de 1964. El perfil predominante en las acciones del 8 de enero fue el del tío cincuentón del panadero, pero fue la persona mayor fanática quien sirvió de escudo en el campamento de Brasilia y dio a la emboscada terrorista una apariencia cursi, simpática y espontánea, imagen utilizada por los organizadores para manipular a la opinión pública. (Sá, 2023)

El discurso empleado refleja la opinión construida sobre la presencia de las personas mayores en los actos antidemocráticos: la asociación de la vejez con el extremismo político, de forma que, «si antes oíamos que las personas mayores eran «testarudos» o «senil», ahora oímos que son «fascistas y de extrema derecha»” (Goldenberg, en Idoeta, 2023). Al mismo tiempo que se observa una percepción negativa sobre las personas mayores generalizada a todo un grupo etario de forma discriminatoria, también existe otra faceta del edadismo, en la cual la edad es utilizada para presentarlas como personas automáticamente vulnerables y que merecen la conmoción popular.

Un ejemplo es la difusión de la noticia falsa por la diputada federal Bia Kicis y grupos bolsonaristas que reportaron que una mujer mayor de 76 años murió en las dependencias del sitio donde la Policía Federal de Brasil la maltrató tras ser detenida en los actos antidemocráticos (Carvalho, *et al.*, 2023; Sobrinho, 2023). En realidad, la foto difundida por las redes sociales fue tomada de un banco de imágenes gratuito de un fotógrafo que tenía la fotografía de la abuela de su esposa, quien falleció debido a un accidente cerebrovascular más de dos meses antes de los actos antidemocráticos, esclarecimiento proporcionado posteriormente por la Policía Federal brasileña en su red social (2023), ilustrando la utilización de la figura de una persona mayor como factor de conmoción popular.

Las dos posiciones adoptadas por la media, por los políticos y por la sociedad en general en las redes sociales expone dos vertientes del edadismo, su forma implícita y explícita (Doron y Georgantzi, 2018), es decir, de manera manifiesta y precisa o indirecto y subyacente, incluso a través de una connotación humorística o jocosa y por la disminución de las capacidades y responsabilidades en la vejez (véase tabla 5).

Tabla 5. Dos vertientes del edadismo en los actos antidemocráticos

	Forma explícita	Forma implícita
Edadismo	Asociación automática entre personas mayores y el terrorismo o extremismo	Asociación automática entre personas mayores y debilidad o incapacidad; Invisibilidad de los adultos mayores como transformadores sociales; Percepción negativa sobre el envejecimiento y la participación política.

Fuente: elaboración propia.

La asociación automática entre personas mayores como «terroristas» y «extremistas» representa el edadismo a nivel interpersonal³ (OMS, 2021) en lo cual existe una generalización de una perspectiva colectiva discriminatoria debido a la edad como factor clave de identificación de la identidad desprestigiada. Esta distorsión no constituye un comportamiento aislado, sino que Robert Butler (1980) ya describía el edadismo como una enfermedad social cuyo «tratamiento» requeriría el análisis sistemático de los variados estereotipos y distorsiones históricamente perpetradas contra el envejecimiento y la vejez. La percepción distorsionada y forzosa de las personas mayores como identidades políticas desprestigiadas constituye una expresión del edadismo interpersonal contemporáneo dentro de la perspectiva brasileña de los actos antidemocráticos.

En el mismo contexto de asociaciones automáticas, la forma implícita del edadismo también ocurre a nivel interpersonal, pero de forma velada, dado que la utilización del factor etario como justificativa para incitar discursos de conmoción social o extrema vulnerabilidad de las personas mayores – con el objetivo de presentar la policía o el gobierno como enemigos de las personas vulnerables – revela la visión debilitadora e incapacitante conferida por razones de edad, que no reconoce la plena capacidad y la debida responsabilidad de las personas mayores por los hechos practicados individualmente.

Tener más de 60 años no debería implicar en la automática vulnerabilidad, debilidad o incapacidad. Esta visión estigmatiza la vejez e ignora las múltiples formas de envejecer y la continuidad de la capacidad de actuar y responsabilizarse por sus decisiones y actos, con la respectiva atenuación de las penas si cometen un acto jurídicamente ilícito, como fue el caso de las acciones antidemocráticas.

Las percepciones negativas entre envejecimiento y política ocurren de forma implícita, dado que la atención exagerada otorgada a su presencia sea una opinión negativa o positiva sobre el hecho, confirma que no son vistos como plenos actores políticos, participantes en movimientos reivindicativos de derechos, aunque sean derechos subvertidos a través de movimientos antidemocráticos.

Aunque las conductas sean jurídica y políticamente reprochables, en realidad no se admite la participación política de personas mayores, de forma que aquellas involucradas políticamente son vistas únicamente

³ La OMS (2021) define tres niveles de aparición del edadismo, el interpersonal, por comportamientos y discursos discriminatorios de personas o grupo de personas contra las personas mayores, el autodirigido, comprendido como la autopercepción negativa de la persona mayor, negando la vejez como etapa natural de la vida y a nivel institucional, cuando las instituciones, políticos y la estructura de la sociedad interioriza percepciones discriminatorias hacia el envejecimiento. Los tres niveles, a su turno, se retroalimentan, es decir, uno influye y es impacto por la ocurrencia del otro.

por su edad como factor de estigma negativo, o como víctimas de desinformación utilizadas para atraer la conmoción popular ante sus detenciones.

El modelo de los eventos normativos de la personalidad (Papalia, et al., 2013) explica el establecimiento de un reloj social que generaliza expectativas sociales sobre las personas mayores, afectando la percepción de la sociedad, las instituciones y la propia persona sobre sí misma durante el proceso de envejecimiento, facilitando la «cronologización» de la vida (Debert, 1999) al configurar de la edad un criterio de padrones de comportamientos esperados.

La asociación de determinados eventos de vida (e.g. aprender a leer, graduarse, trabajar, jubilarse, casarse, tener hijos/as) con edades específicas hace que este pensamiento se extienda a otras esferas de la vida, incluida la esfera política. Aunque muchos líderes políticos sean mayores, entre el electorado existe una percepción edadista que origina juicios negativos como el del «abuelo terrorista» y la generalización de que los mayores sólo pueden tener una única posición política.

No se puede vincular automáticamente la imagen de las personas mayores a la extrema derecha ni generalizar su posición política, pues eso configuraría el edadismo político. Las personas mayores deben responder jurídicamente por sus actos antidemocráticos, pero en el análisis más profundo de los acontecimientos y de la peligrosa combinación del bolsonarismo, desinformación y edadismo, es necesario protegerlas frente a estas problemáticas, capacitándoles con las herramientas y habilidades digitales necesarias para el mundo digital cambiante.

Según Edoardo Campanella (2018), los gobiernos deberían centrarse en mejorar las competencias de las personas mayores, creando más oportunidades para la convivencia entre generaciones, responsabilizándose por las consecuencias socioeconómicas existentes. La desradicalización de las personas mayores cooptadas por los discursos de desinformación depende de su empoderamiento «valorando su experiencia, incluyéndolos en la sociedad, dándoles participación y educación, incluyendo cursos diseñados no sólo para promover su socialización, sino también para darles las herramientas y habilidades para discernir entre lo que es falso o real» (OTB, 2023).

La recomendación de capacitación digital también aparece en el informe de la OCDE (2020) que constató que Brasil debería implementar un conjunto más amplio de políticas para mejorar las competencias digitales y abordar la brecha digital, considerando que, hasta la fecha del informe, no existían programas para mejorar las competencias digitales de los adultos.

En el edadismo digital descrito por Köttl y Mannheim (2021) uno de los niveles de ocurrencia es el meso, relacionado con el entorno social y organizativo, que determina cómo la familia, los amigos, los proveedores de servicios y los profesionales impactar en el uso que las personas mayores hacen de la tecnología. En otras palabras, la forma como la sociedad excluye y discrimina las personas mayores hace con sentimientos de miedo, nostalgia y búsqueda por reconocimiento sean aprovechados por discursos populistas autoritarios que utilizan el edadismo existente como una herramienta para movilizar un grupo de la población políticamente marginalizado, instrumentalizando su imagen para intereses distintos de las demandas reales de estas personas.

En esa perspectiva, el comportamiento edadista influye en la forma como las personas mayores utilizan las tecnologías, ya sea por la brecha de habilidades digitales por la ausencia de cursos o formaciones, o porque no se reconocen como parte de la esfera virtual que tiene la juventud como elemento de representación.

Al final, Los discursos edadistas frente a la participación de las personas mayores en los actos antidemocráticos del 8 de enero de 2023 en Brasil tienen como causa y como consecuencia el edadismo: la vulnerabilidad a la desinformación se relaciona con la brecha de reconocimiento social y de inclusión, provocando la predisposición a integrar movimientos extremistas, al mismo tiempo que genera el edadismo político, donde las personas mayores son discriminadas por actuar políticamente y sirven de «blindaje» a los bolsonaristas para criticar su detención y represión, como si no pudieran ser responsables de sus actos.

En las dos percepciones no se reconoce la necesidad de valorar las necesidades tecnológicas y de inclusión digital en la vejez, sino que solamente imputan estereotipos negativos generalizados a partir del criterio etario. Según la teoría del reconocimiento de Axel Honneth (2017:150), «un individuo sólo es capaz de respetarse a sí mismo de forma integral cuando, en el marco del reparto de funciones objetivamente dado, puede identificar la contribución positiva que aporta a la reproducción de la colectividad». El empoderamiento de las personas mayores en la esfera digital es imprescindible para reconocer su fuerza política y dirigir este potencial político hacia movimientos sociales alejados de la desinformación y de discursos antidemocráticos, radicalizados y fanatizados.

5. Conclusiones

La *politics* brasileña, amenazada por la desinformación masiva propagada de forma más expresiva desde 2018 por los discursos bolsonaristas contra la credibilidad del sistema electoral brasileño y la diseminación de narrativas de carácter moralista, militar y religioso, creó una infodemia comprometiendo la salud democrática-constitucional.

Al mismo tiempo, dicha desinformación se presenta como un peligro incrementado frente a la vulnerabilidad de personas mayores, quienes son afectadas por discursos que se aprovechan de su miedo, resentimiento, nostalgia ante el pasado y búsqueda de espacios de reconocimiento social limitados por el edadismo y la marginalización de sus derechos y necesidades en una sociedad que tiene la juventud como valor (Debert, 2010).

El análisis de los fenómenos descritos confirmó las dos hipótesis iniciales. Primero, se verificó que el edadismo manifestado en los discursos sobre los actos antidemocráticos de 2023 deriva de procesos previos de marginalización y discriminación de las personas mayores, evidenciando una brecha de reconocimiento social preexistente. Segundo, se constató que las personas mayores son más vulnerables a la desinformación en las redes sociales debido al edadismo que previamente las excluyó de la esfera digital y las privó de su reconocimiento como actores políticos y ciudadanos indispensables para el funcionamiento democrático. Esta vulnerabilidad configura un ciclo de retroalimentación donde la desinformación facilita procesos de radicalización que, a su vez, generan nuevas manifestaciones de edadismo, perpetuando la discriminación por edad y profundizando su exclusión social y digital.

Las asociaciones forzosas entre la edad y el extremismo, o entre la vejez y la vulnerabilidad con pérdida de responsabilidad por los actos practicados, son demostrativos del edadismo presente en los actos antidemocráticos, marginalizando una vez más la esfera de la individualidad de las múltiples vejeces y estigmatizándolas.

Los hallazgos revelan que, si bien no constituían numéricamente el grupo más presente ni el más radicalizado, el énfasis mediático y discursivo otorgado evidencian una manifestación particular del edadismo en su forma política, caracterizado por la brecha en su reconocimiento como actores políticos plenos, y, por otro lado, instrumentalizando su imagen como blindaje para prácticas antidemocráticas, generando conmoción social mediante su representación estereotipada como vulnerables e incapaces de poder participar de forma autónoma en la política. Esta dicotomía entre cosificar y victimizar o invisibilizar políticamente a las personas mayores obstaculiza el reconocimiento de su responsabilidad individual por sus actos, perpetuando estereotipos edadistas que oscilan entre la negación de su autonomía política y la instrumentalización de su supuesta fragilidad para fines estratégicos antidemocráticos.

La desinformación, la erosión política y el edadismo son problemáticas que existen autónomamente, pero, si se combinan, ninguna puede ser suprimida por la otra. Así como la desinformación debe ser enfrentada como problema político y también social, y la erosión democrática como cuestión comunicativa y no solamente política, el edadismo, combinado con ambas, adquiere contornos políticos y digitales que merecen atención y debe ser enfrentado en conjunto.

6. Bibliografía

- Agência Senado (2024). "Ataques de 8 de janeiro tiveram reflexo na agenda legislativa em 2023". Disponible: <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2024/01/05/ataques-de-8-de-janeiro-tiveram-reflexo-na-agenda-legislativa-em-2023> (Consultado el 5/10/2024)
- Almeida, P. (2022). "Usuários idosos no Instagram crescem quase 5.000% entre 2015 e 2022" en *CNN Brasil*. Disponible en: <https://www.cnnbrasil.com.br/tecnologia/usuarios-idosos-no-instagram-crescem-quase-5-000-entre-2015-e-2022/> (Consultado el 5/10/2024).
- Alves da Frota, H. (2024). "Os atos antidemocráticos de 8 de janeiro de 2023: narcisismo coletivo e regressão social" en *Revista Jurídica Unigran*, n. 26, pp. 55-80.
- Amaral Júnior, J.L.M. (2005). "O Poder Legislativo na democracia contemporânea: a função de controle político dos parlamentos na democracia contemporânea" en *Revista de Informação Legislativa*, 42(168), pp. 7-11. Disponible en: <http://www2.senado.leg.br/bdsf/handle/id/905>.
- Bayon Britz, E. y Maria Perrone, C. (2024). "Fantasia e ideologia na era das redes sociais: reflexões sobre o bolsonarismo no Brasil" en *Teoría y crítica de la psicología*, 20, pp. 266-286. Disponible en: <https://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/432>
- Butler, R. N. (1980). "Ageism: A foreword". *Journal of social issues*, 36(2), pp. 8-11.
- Caramori, I. (2023). "Idosos são 3,5% dos bolsonaristas radicais presos em Brasília, e maioria tem de 40 a 59 anos; veja lista", en *G1*. Disponible en: <https://g1.globo.com/df/distrito-federal/noticia/2023/01/12/idosos-sao-35percent-dos-bolsonaristas-radica-is-presos-em-brasilia-e-maioria-tem-de-40-a-59-anos-veja-lista.ghtml> (Consultado el 5/10/2024).
- Carvalho, H. y Alves, V. (2023). "Fake news: "Porca nojenta", desabafa neta de idosa que teve imagem associada a falsa morte em ginásio de golpistas presos" en *G1*. Disponible en: <https://g1.globo.com/sp/campinas-regiao/noticia/2023/01/10/fake-news-porca-nojenta-desabafa-neta-de-idosa-que-teve-imagem-associada-a-falsa-morte-em-ginasio-de-golpistas-presos.ghtml>. (Consultado el 8/10/2024)
- Castells, M. (1999). "A era da informação: economia, sociedade e cultura. A sociedade em rede". Traducción de R.V. Majer. 6 ed. São Paulo: Paz e Terra.
- Centro de Estudos de Opinião Pública (2023). "Opinião sobre invasão de prédios públicos em Brasília". Disponible en: https://www.cesop.unicamp.br/por/banco_de_dados/v/4710 (Consultado el 6/10/2024).
- Confederação Nacional de Dirigentes Lojistas (2024). "Número de idosos que acessam a internet cresce de 68% para 97% aponta pesquisa CNDL/SPC Brasil". Disponible en: <https://cndl.org.br/politicaspublicas/> (Consultado el 5/10/2024).
- Debert, G.G. (1999). "A velhice e o curso da vida pós-moderna" *Revista USP*, 42, pp. 70-83.
- Debert, G.G. (2010) "A dissolução da vida adulta e a juventude como valor", *Horizontes Antropológicos*, 16(34), pp. 49-70. doi: 10.1590/S0104-71832010000200003
- Desideri, L. (2023) "Idosos, doentes graves, mães de crianças e um autista: as atrocidades nas prisões do 8/1" *Gazeta do Povo*. Disponible en: <https://www.gazetadopovo.com.br/vida-e-cidadania/idosos-doentes-graves-maes-de-criancas-e-um-autista-as-atrocidades-nas-priso-es-do-8-1/> (Consultado el 5/10/2024).

- Doron, I. y Georgantzi, N. (2018) "Between law, ageing and ageism", en *Ageing, Ageism and the Law: European Perspectives on the Rights of Older Persons*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Fernandes Camara, H. (2021). "Populistas e autoritários? Debates sobre usos do conceito", *Revista Direito E Práxis*, 12(2), pp. 861-884. Disponible en: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/revistaceaju/article/view/50402>.
- Gonçalves, E. (2023). "PFL libera cerca de 600 idosos e mulheres presos por atos terroristas" *O Globo*. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/politica/noticia/2023/01/presos-pelos-atos-antidemocraticos-cerca-de-600-idosos-e-mulheres-com-filhos-pequenos-sao-liberados-pela-pf.ghml> (Consultado el 5/10/2024).
- Guess, A., Nagler, J. y Tucker, J. (2019). "Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook", *Science Advances*, 5(1), eaau4586. doi: 10.1126/sciadv.aau4586.
- Habermas, J. (2014). "Mudança estrutural da esfera pública: investigações sobre uma categoria da sociedade burguesa". Traducción de D.L. Werle. 1 ed. São Paulo: Editora Unesp.
- Halmay, G. (2019). "Populism, authoritarianism and constitutionalism", *German Law Journal*, 20, pp. 296-313. doi: 10.1017/glj.2019.23.
- Honneth, A. (2007). *"Disrespect: the normative foundations of critical theory"*. Cambridge: Polity Press.
- Honneth, A. (2017). "Luta por reconhecimento: a gramática moral dos conflitos sociais". Traducción de L. Repa. 2 ed. São Paulo: Editora 34.
- Huq, A.Z. y Ginsburg, T. (2017). "How to lose a constitutional democracy", *UCLA Law Review*, 65. University of Chicago Public Law Working Paper No. 642. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=2901776>.
- Idoeta, P. y Barrucho, L. (2023). "Como nostalgia do "mundo de ontem" e medo viraram arma para radicalizar brasileiros mais velhos", *BBC Brasil*. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-64425263> (Consultado el 5/10/2024).
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) (2024). "Em 2023, 88,0% das pessoas com 10 anos ou mais utilizaram Internet", *Agência de Notícias IBGE*. Disponible en: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/> (Consultado el 5/10/2024).
- Köttl, H. y Mannheim, I. (2021). "Ageism & digital technology: Policy measures to address ageism as a barrier to adoption and use of digital technology". *EuroAgeism*.
- Mind Miners (2018). "Hype 60+: Hábitos dos 50+". Disponible en: <https://mindminers.com/blog/maduros-habitos-de-consumo-dos-50/>.
- Morais, A.R. (2022). "Brazil above all, God above all": Political discursive formulas and hate speech in contemporary Brazil", *International Journal of Human Sciences Research*, 2, pp. 1-8. doi: 10.22533/at.ed.5582312205109.
- Ordem dos Trabalhadores do Brasil (2023). "8 de janeiro: a origem. Medo e mentiras radicalizaram idosos". Disponible en: <https://otbnacional.org/?url=artigo/8-de-janeiro-a-origem-medo-e-mentiras-radicalizaram-idosos>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021). "Global report on ageism". Disponible en: <https://www.who.int/teams/social-determinants-of-health/demographic-change-and-healthy-ageing/combating-ageism/global-report-on-ageism>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2020). "Going Digital in Brazil", *OECD Reviews of Digital Transformation*. París: OECD Publishing. doi: 10.1787/e9bf7f8a-en.
- Papalia, D.E. y Feldman, R.D. (2013). "Desenvolvimento humano". Traducción de C. Monteiro y M. de Campos Silva. 12 ed. Porto Alegre: AMGH Editora.
- Polícia Federal (2023). "A Polícia Federal informa que é falsa a informação de que uma mulher idosa teria morrido na data de hoje (9/1) nas dependências da Academia Nacional de Polícia", Twitter, 9 de enero. Disponible en: <https://x.com/policiafederal/status/1612638943958413312?s=48&t=KdZakRJs91bGfVXfIP7LIg> (Consultado el 7/10/2024).
- Ramonet, I. (1996). "¡Nos han robado la esperanza!", *El País*, 25 de julio.
- Ribeiro, M.M. y Ortellado, P. (2021). "Manifestação em apoio ao presidente Bolsonaro Av. Paulista, 7 de setembro de 2021". *Monitor do Debate Político no Meio Digital*. São Paulo: Escola de Artes Ciências e Humanidades, USP. Disponible en: <https://www.monitordigital.org/2021/09/08/manifestacao-em-apoio-ao-presidente-bolsonaro-07-09-21/>.
- Ricci, R. (2023). "Perfil de extremistas do 8 de Janeiro revela "revolta dos bagrinhos", *Poder 360*. Disponible en: <https://www.poder360.com.br/opiniao/perfil-de-extremistas-do-8-de-janeiro-revela-revolta-dos-bagrinhos/> (Consultado el 6/10/2024).
- Rios, A. (2023). "Maioria dos bolsonaristas levados para presídios do DF tem 52 anos; 36 são idosos", *Metrópoles*, Disponible en: <https://www.metropoles.com/distrito-federal/maioria-dos-bolsonaristas-levados-para-presidios-do-df-tem-52-anos-36-sao-idosos>.
- Sierra Caballero, F., Gravante, T. y Leetoy, S. (2018). "Ciudadanía digital y democracia participativa". Salamanca: *Comunicación Social ediciones y publicaciones*.
- Silva, E.C. (2023). "Nota técnica 16. Desinformação sobre urnas eletrônicas persiste fora dos períodos eleitorais". Disponible en: <https://www.monitordigital.org/2023/05/18/nota-tecnica-16-desinformacao-sobre-urnas-eletronicas-persiste-fora-dos-periodos-eleitorais/> (Consultado el 6/10/2024).
- Sobrinho, W. (2023). "Fake news: Mulher idosa é apontada falsamente como morta em acampamento bolsonarista", *UOL Notícias*. Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2023/01/10/fake-news-mulher-idosa-morta-no-acampamento-bolsonaristas.htm> (Consultado el 5/10/2024).

United Nations Economic Commission for Europe (UNECE) (2021). "UNECE Policy Brief on Ageing" No. 26: *Ageing in the digital era*. Disponible en: https://unece.org/sites/default/files/2021-07/PB26-ECE-WG.1-38_0.pdf (Consultado el 7/10/2024).

Weber, S. (2024). "Autorrepresentación de portales de noticias brasileños de la ultraderecha en el discurso periodístico autodefinido como independiente a partir del análisis crítico del discurso", *Estudios Políticos*, 70, pp. 218-241. doi: 10.17533/udea.espo.n70a09.

Tatiana Tomie Onuma

Doctoranda en la Universidad Complutense de Madrid, Máster en Derechos Humanos y Derechos Fundamentales por la Universidad Federal de Mato Grosso, Brasil. Actualmente se desempeña como docente de Práctica Forense II en la Universidad Federal de Mato Grosso. Ha publicado diversos artículos sobre derechos de la persona mayor, envejecimiento y democracia, entre otros temas. Se desempeña como abogada en *Mudrovitsch Advogados* con énfasis en el área empresarial y contractual.